

ESTILO PERSONAL DEL TERAPEUTA: COMPARACIÓN ENTRE TERAPEUTAS COGNITIVOS POST-RACIONALISTAS Y SISTÉMICOS

PERSONAL STYLE OF THE THERAPIST: COMPARISON BETWEEN POST - RATIONALIST COGNITIVE AND SYSTEMIC THERAPISTS

Álvaro Quiñones¹, Carla Ugarte¹, Francisco Ceric²,
Fernando García³ y Patricia Santibañez⁴

Resumen

El Estilo Personal del Terapeuta (EPT) es un constructo multidimensional que está presente en todo proceso terapéutico. El objetivo de la investigación consistió en estudiar la influencia de las orientaciones psicoterapéuticas (Cognitiva Post-racionalista y Sistémica) en el EPT. Se administró el cuestionario EPT-C a una muestra de 67 terapeutas chilenos con formación en ambas escuelas terapéuticas. Se realizó un análisis de corte transversal, con el fin de comparar el EPT respecto a las dos orientaciones. Para esto se utilizó la prueba t de Student para comparar a ambos grupos, respecto a las cinco dimensiones del estilo personal del terapeuta. Posteriormente se realizó una comparación de ítems con una prueba no paramétrica (U Mann-Whitney). Los resultados indicaron diferencias significativas en las funciones operativa y atencional. También se encontraron diferencias significativas en 5 ítems del cuestionario.

Palabras clave: Estilo personal del terapeuta, psicoterapia Cognitiva Post-racionalista, psicoterapia Sistémica.

Abstract

The Personal Style of the Therapist (PST) is a multidimensional construct that is present in all therapeutic processes. The aim of the research was to study the influence of psychotherapeutic orientations (Post-rationalist and Systemic Cognitive) on the PST. The EPT-C questionnaire was administered to a sample of 67 Chilean therapists trained in both therapeutic schools. A cross-sectional analysis was conducted to compare the PST with respect to the two orientations. For this purpose, the Student t-test was used to compare both groups, with respect to the five dimensions of the therapist's personal style. A comparison of items was then made with a non-parametric (Mann-Whitney) test. The results indicated significant differences in operational and attentional functions. Significant differences were also found in 5 items of the questionnaire.

Key words: Personal style of the therapist, Cognitive Post-rationalist psychotherapy, Systemic psychotherapy.

Recibido: 17-04-17 | Aceptado: 01-03-18

INTRODUCCIÓN

Hoy contamos con hallazgos significativos sobre las variables que participan en el proceso y el resultado de la psicoterapia, a través de estudios centrados en el paciente, en el terapeuta y la relación terapéutica (Beutler, et al., 2004; García y Fernández-Alvarez,

2007; Orlinsky, Grawe y Parks, 1994; Orlinsky y Howard, 1986; Quiñones, Ceric y Ugarte, 2015; Quiñones, Ceric, Ugarte y Pascale, 2017; Quiñones, Melipillán y Ugarte, 2012). En dicho contexto pretendemos contribuir al quehacer del ejercicio de la psicoterapia estudiando a terapeutas, puesto que la investigación en psicología debe ser realizada en nuestra disciplina y no caer en la “trampa” de extrapolar de otras disciplinas argumentos “explicativos” que no tienen evidencia de ningún tipo (Pascale, Quiñones y Cimbolli, 2016). Las investigaciones que evalúan el estilo personal del terapeuta por medio del cuestionario de eva-

¹ Universidad San Sebastián, Santiago, Chile. ² Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile. ³ Fundación Aigle, Buenos Aires, Argentina. ⁴ Universidad de La Frontera; Temuco, Chile.

E-Mail: alvaro.quinones@uss.cl

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXVIII p.p. 48-55

© 2019 Fundación AIGLÉ.

luación del Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) según orientaciones, muestran que:

- a) Los terapeutas psicoanalistas presentan menores puntuaciones en las dimensiones Atencional y Operativa (atención abierta y tratamientos menos pautados) y puntuaciones bajas en la dimensión expresiva (menos cercanos) (Fernández-Álvarez, García, Lo Bianco y Corbella, 2000) e involucramiento (Casari, Albanesi y Maristany, 2013; Castañeiras, Ledesma, García, y Fernández-Álvarez, 2008; Fernández-Álvarez et al., 2000).
- b) Los terapeutas sistémicos presentan mayores puntuaciones en el estilo involucración y preferencia por tratamientos menos pautados (Vides-Porras, Grazioso y García de la Cadena, 2012).
- c) Los terapeutas cognitivos, serían más directivos en su estilo y más distantes emocionalmente (Vides-Porras et al., 2012). Según unamuestra de 101 terapeutas, en que un 13,9% se identificó como Cognitivo y un 7,9% se identificó como Cognitivo-Humanista. No se incluyeron terapeutas de orientación post-racionalista.
- d) En una muestra de 60 terapeutas de tres orientaciones: 20 psicoanalistas, 20 cognitivos y 20 integrativos. No obstante, lo pequeño del tamaño muestral de los grupos, reportaron un perfil con diferencias significativas, y por tanto característico, según los terapeutas sean cognitivos, integrativos o psicoanalíticos (Vázquez y Gütierrez de Vázquez, 2015).

A partir de los antecedentes revisados en el presente trabajo, el objetivo de investigación fue determinar si existen diferencias en el Estilo Personal del Terapeuta (EPT) entre terapeutas Cognitivos Post-racionalistas y terapeutas Sistémicos. Por otra parte, y considerando la existencia de un gran número de escuelas de terapia familiar sistémica, situación que no ocurre en psicoterapia cognitiva post-racionalista (Pascale, Quiñones y Cimbolli, 2016; Quiñones, Cimbolli, y Pascale, 2014), en la presente investigación haremos referencia particularmente a las propuestas terapéuticas denominadas “postmodernas” en la tradición familiar sistémica (Tarragona, 2006).

Finalmente, es de destacar, que la presente investigación, según lo revisado en distintas bases de datos (WoS, ScieLo, PsicoInfo, EBSCO), es el primer estudio que compara a terapeutas de la escuela cognitivo post-racionalista en el estilo personal del terapeuta con terapeutas de cualquier otra orientación.

MÉTODO

Participantes

En el estudio participaron un total de 67 terapeutas, de los cuales un 65% (N= 43) eran mujeres y 35% (N= 24) hombres, con un rango de edad de 27 a 73 años. Respecto a la edad, se aprecia una media

de 42,5, años (DE= 11,04).

De los 67 terapeutas, el 53% es de orientación cognitiva post-racionalista y 47% de orientación sistémica. En cuanto al nivel de experiencia, la media fue 12,97 años de ejercicio profesional (DE= 7,75) en el grupo de terapeutas post-racionalistas y de 11,03 años de ejercicio profesional (DE=7,97) en los terapeutas sistémicos. Por otra parte, el porcentaje de terapeutas cognitivo post-racionalistas que cuentan con Acreditación Clínica es de 25,7% y de un 28,1% en los terapeutas sistémicos.

El grupo de terapeutas de orientación cognitiva post-racionalista, ejerce mayormente, con un 65,7% de la muestra, en la consulta privada y el resto en el sector público. Para el grupo de terapeutas sistémicos se evidencia que el 50% lo hace en el sector privado.

Los participantes fueron seleccionados en base a los siguientes criterios de inclusión: a) Psicólogos que ejercen psicoterapia; b) que tengan formación y que se autodenominen perteneciendo a esas orientaciones en el enfoque Sistémico y Cognitivo Post-racionalista.

Diseño

Para este estudio se realizó un análisis correlacional y de corte transversal, con el fin de establecer la posible relación entre la variable dependiente (EPT) y las variables independientes enfoque teórico de los terapeutas: Sistémico y Cognitivo Post-racionalista.

Instrumentos

El constructo Estilo Personal del Terapeuta fue evaluado con la versión del cuestionario de Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta -EPT-C- (Fernández-Álvarez y García, 1998) validado en Chile por Quiñones, Melipillán y Ramírez (2010), en una muestra de 92 psicoterapeutas chilenos acreditados. Este instrumento autoadministrado consta de 36 ítems presentados como aseveraciones a las que cada terapeuta debe responder según su grado de acuerdo en una escala de tipo Likert, que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo). Los 36 ítems se agrupan en las siguientes 5 funciones: (1) Función Instruccional [flexibilidad-rigidez] (2) Función Expresiva [distancia-cercanía]; (3) Función Involucración [menor grado-mayor grado]; (4) Función Atencional [amplio-focalizado]; (5) Función Operativo [espontáneo- pautado]. El cuestionario presenta una adecuada confiabilidad (consistencia interna alpha de Cronbach) y estabilidad temporal (test-retest a 4 meses) para las 5 funciones. También se han realizado tres estudios de validez teórica en muestras de Argentina y Chile que respaldan su consistencia como constructo multidimensional. El primer estudio fue un análisis factorial exploratorio que mostró una primera estructura factorial de cuatro factores, aunque con una alta correlación entre

las dimensiones atencional y operativa (Fernández-Álvarez, et al., 2003). El estudio de Quiñones et al. (2010) arrojó una estructura factorial de 4 factores, en línea con lo reportado. Por último en el trabajo de Castañeiras et al. (2008) se hizo un análisis factorial confirmatorio, un modelo de ecuaciones estructurales y mostró una estructura factorial de 5 factores.

Respecto a la consistencia interna de los 36 ítems, en el estudio de Quiñones et al. (2010) cada uno de los cuatro factores, arrojó los siguientes valores de fiabilidad según Alfa de Cronbach: 0,78 para el factor Expresión Emocional; 0,79 para el factor Operativo-Atencional; 0,75 para el factor Instruccional; y 0,64 para el factor Involucración.

Además, se hizo un cuestionario sociodemográfico y de formación profesional, que permitió indagar información respecto de las variables edad, sexo, años de experiencia, grado académico y enfoque terapéutico, contexto de ejercicio profesional y acreditación como psicólogo clínico.

Procedimiento

En primer lugar se hizo una planilla con los nombres de los terapeutas conocidos por los investigadores que tenían formación en los enfoques terapéuticos requeridos. En segundo lugar, se envió una invitación a través de correos electrónicos a los psicólogos profesionales conocidos que tenían formación Sistémica y Cognitivo Post-racionalista. En dicho correo se les describió la investigación y se les facilitó el link que contenía el consentimiento informado, un cuestionario "sociodemográfico y de formación profesional" y el cuestionario EPT-C validado en Chile (Quiñones, et al., 2010). Las respuestas evacuadas en el formulario on-line son

recepcionadas automáticamente en una planilla excel. Una vez recibidas las respuestas de los terapeutas, la planilla excel fue traspasada al software estadístico SPSS v.21 para proceder a su depuración y análisis estadístico.

Plan de análisis

Tras el proceso de control de calidad y depuración de datos, se utilizó el software estadístico SPSS v.21. Posteriormente se realizó el análisis de estadísticas descriptivas y comparación de promedios, con análisis paramétrico o no paramétrico, considerando patrones de distribución normal y no normal. Para lo descriptivo se calculó la frecuencia, medias y desviación estándar de la muestra. Para comparar a ambos grupos de terapeutas, respecto a las cinco funciones del estilo personal del terapeuta, se utilizó la prueba t de Student. Finalmente, para comparación por ítems se realizó una prueba de Mann-Whitney.

Resultados

Se realizó una prueba T de comparación de medias (bilateral) para determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de ambos grupos en las distintas funciones del EPT-C (ver Tabla 1 y Gráfico 2). Este análisis mostró que los terapeutas sistémicos y cognitivos post-racionalistas presentan diferencias estadísticamente significativas en dos funciones. Función atencional ($t=-2,541$; $p<0,05$ y un tamaño del efecto $r=0,296$) y función operativa ($t=-2,253$; $p<0,05$ y un tamaño del efecto $r=0,267$). En ambos casos se evidencia un tamaño de efecto pequeño. En las demás funciones se observan diferencias leves en los puntajes que no alcanzan a ser significativas (Véase Tabla 1).

Tabla 1. Prueba t de Student para la comparación de funciones del EPT-C, según orientación de terapeutas

	Sistémicos (n=32)		Cognitivo Post-racionalista (n=35)		t	p
	media	DE	media	DE		
Atencional	2,33	0,7	2,89	1,07	-2,54*	0,013
Operativa	2,34	0,63	2,85	1,14	-2,25*	0,028
Involucración	3,8	0,92	3,49	1,07	1,3	0,198
Expresiva	4,52	0,75	4,1	1,02	1,9	0,062
Instruccional	3,43	0,7	3,69	1,01	-1,21	0,232

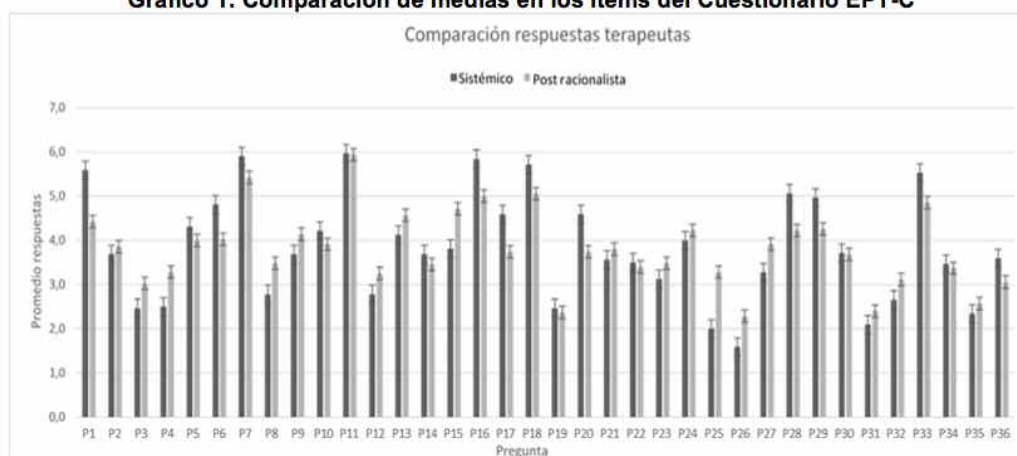
Posteriormente, se efectuó un análisis por ítem y como no presentó distribución normal se aplicó

una prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney) (Véase Tabla 2 y Gráfico 1).

Tabla 2. Diferencias de medias en los ítems del cuestionario EPT-C

Ítem	Descripción	Sistémico	Cognitivo Post-racionalista	p	Función
1	Suelo mantener mi escucha mas bien abierta y receptiva mas que concentrada y focalizada	5,59	4,43	0,015	Atencional
15	Los verdaderos cambios se producen en el curso de sesiones con un clima emocional intenso	3,81	4,71	0,022	Expresiva
17	Me resulta útil revelar algunos de mis aspectos personales en las sesiones	4,59	3,74	0,042	Expresiva
25	Puedo planear un tratamiento en su totalidad desde que se inicia	2,00	3,29	0,005	Operativa
26	La distancia emocional con los pacientes favorece los procesos de cambio	1,59	2,29	0,01	Expresiva

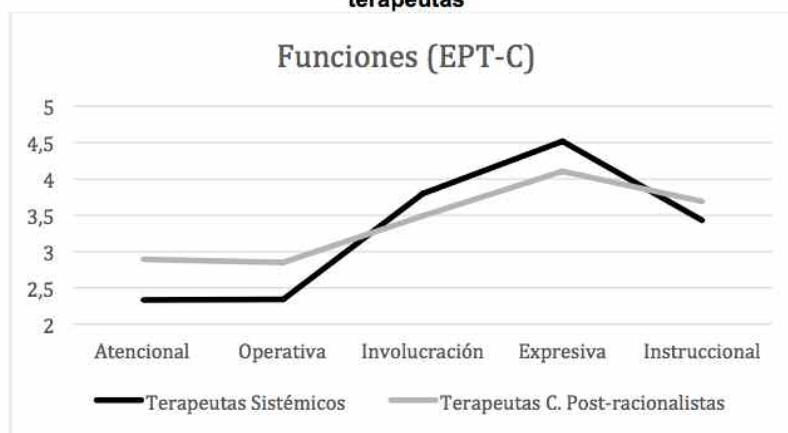
Gráfico 1: Comparación de medias en los ítems del Cuestionario EPT-C



Además, se realizó un análisis entre las medias de las diferentes funciones del estilo personal del terapeuta para cada una de las dos orientaciones, ob-

servándose perfiles característicos para los terapeutas cognitivos post-racionalistas y sistémicos en dos funciones (Véase Gráfico 2)

Gráfico 2: Comparación de las medias de las funciones del EPT-C, según orientación de terapeutas



El gráfico evidencia los diferentes perfiles característicos para los terapeutas cognitivos post-racionalistas y sistémicos en dos funciones que son

significativamente distintas (atencional y operativa) y las tres restantes (involucración, expresiva e instruccional), muestran diferencias no significa-

tivas. Un aspecto relevante que también se muestra en el gráfico 2, es que el grupo de terapeutas cognitivo post-racionalista muestra un perfil más homogéneo en las 5 funciones evaluadas que los terapeutas sistémicos. Ello se evidencia en que las medias obtenidas en las funciones atencional, operativa, involucración, expresiva e instruccional, son más cercanas.

DISCUSIÓN

El objetivo de la investigación consistió en estudiar la influencia de las orientaciones psicoterapéuticas Post-racionalista y Sistémica en el Estilo Personal del Terapeuta. Es de señalar, que la presente investigación es el primer estudio publicado y conocido, en que se evalúa a terapeutas cognitivos post-racionalistas en comparación a otra escuela. Dicho lo anterior, dejamos explicitado que no hemos encontrado otro estudio en que se evalúe la escuela post-racionalista en función de la variable dependiente (Estilo Personal del Terapeuta), con qué comparar por el momento según lo revisado en las bases de datos (WoS, ScieLo, PsicoInfo, EBSCO).

Por otra parte, en esta investigación se encontraron diferencias significativas entre los terapeutas cognitivos post-racionalistas y sistémicos (“postmodernos”), únicamente en dos funciones: operativa y atencional (véase Tabla 1).

En nuestra opinión, y asumiendo que la muestra es pequeña ($n=67$) pero útil, según los estudios publicados (Botella y Maestra, 2016; Casari, Albanesi, Maristany e Ison, 2016; Estrada, 2014; Vázquez y Güitierrez de Vázquez, 2015), las diferencias significativas encontradas en las dos funciones, obedecería desde un marco teórico, a que la Escuela Cognitiva Post-racionalista y Sistémica puntúan distinto en la función operativa y la función atencional de manera consistente con su modelo teórico. Es de destacar que teóricamente la función operativa se refiere a las acciones vinculadas con las intervenciones terapéuticas específicas (espontaneidad-directividad). Se expresa por una parte en el grado de influencia o directividad con que el terapeuta opera en su quehacer. Por otra parte, también se expresa por la preferencia que muestran los terapeutas para utilizar procedimientos pautados o espontáneos. Como advierten los autores, no debe confundirse con las técnicas, pero reconocen que sí está asociada con ellas (García, Castañeiras y Fernández Álvarez, 2008). Por su parte, la función atencional puede ubicarse entre el polo de apertura (receptividad), o en el polo de la focalización de la atención (Casari, et al., 2013). En conclusión, y coherente con lo anterior, se evidencia que los terapeutas Cognitivos Post-racionalistas a diferencia de los Sistémicos, tienen un marco de observación guiado por la directividad y focalización de la atención.

En otro orden de cosas, para el análisis de ítems, se utilizó una prueba no paramétrica (U de Mann-Whitney), que arrojó diferencias significativas para cinco ítems del cuestionario EPT-C (Véase Tabla 2), de los cuales 1 ítem tributa a la función operativa, otro ítem a la función atencional, y 3 ítems a la función expresiva. Ahora bien, acerca de las diferencias significativas observadas en los cinco ítems mencionados, se pueden explicar desde una aproximación teórica de ambas orientaciones, como sigue:

a) Ítem de la función “atencional” (ítem: 1):

Ítem 1: “*Suelo mantener mi escucha más bien abierta y receptiva más que concentrada y focalizada*”. En el ítem en cuestión los terapeutas sistémicos muestran una media significativamente más alta que los terapeutas cognitivos post-racionalistas.

Considerando planteamientos teóricos y epistemológicos del quehacer en psicoterapia, desde una perspectiva cognitivo post-racionalista, el rasgo principal de la actitud del terapeuta es tener la atención focalizada en ayudar al cliente en diferenciar la experiencia inmediata y su explicación para facilitar el proceso de reconstruir la experiencia (Guidano, 2001, 2008). En palabras de Guidano: “Sin duda, no se trata de una actitud cómoda, pues nos obliga a enfrentarnos con el conocido problema de distinguir los hechos de la teoría; éste es un problema metodológico fundamental, que concierne al conocimiento científico; aunque esencial, la cuestión sigue siendo polémica” (Guidano, 1991, p.138).

En cambio, los terapeutas sistémicos postmodernos, se acercan a los consultantes con curiosidad, dispuestos a ser informados por estos y evitando llegar a conclusiones demasiado rápido (Anderson, 2005), en el entendido que la terapia es vista como un proceso conversacional, y se piensa que el diálogo y la conversación son generadores de significados (Anderson, 2006; en Tarragona, 2006).

En síntesis, la manera de entender este ítem de la función atencional indica un “mapa conceptual” distinto de los terapeutas sistémicos y cognitivos post-racionalistas. Ello es coherente con el marco teórico y epistemológico que orienta lo que privilegian en su observación para co-construir la información relevante para comprender e intervenir: los sistémicos se focalizan en lo conversacional y los cognitivos post-racionalistas en la dinámica del self.

b) ítem de la función “operativa” (ítem: 25):

Ítem 25: “*Puedo planear un tratamiento en su totalidad desde que se inicia.*”

En el ítem en cuestión los terapeutas sistémicos muestran una media significativamente más baja que los terapeutas cognitivos post-racionalistas.

Desde una perspectiva teórica, los terapeutas cognitivos post-racionalistas, tienden a ser más estructurados en función de facilitar la autoobservación en las distintas fases del proceso psicoterapéutico.

Dichas fases principales son tres y tienen una secuencia establecida: 1ª) reconstrucción del repertorio presente; 2ª) reconstrucción del estilo afectivo; 3ª) reconstrucción de la historia del desarrollo (Guidano, 1994, 2001). En cambio, en la terapia sistémica postmoderna, el proceso terapéutico se entiende como una actividad en la que participan conjuntamente consultantes y terapeutas; "no es algo que se le hace a alguien, sino que se hace con alguien" (Tarragona, 2006; p.516).

En suma, la manera de entender este ítem de la dimensión operativa indica un "mapa conceptual" diferente de los terapeutas sistémicos y cognitivos post-racionalistas ya que tienen una mirada diferente en la comprensión y co-construcción de la intervención en el proceso terapéutico.

b) Ítems de la función expresiva (ítems: 15, 17 y 26):

Antes de analizar los ítems, es relevante explicitar una diferencia teórica de ambas escuelas en relación al procesamiento emocional.

Un marco de referencia para entender la perspectiva cognitiva post-racionalista en relación al procesamiento emocional, su comunicación y expresión del paciente, es el sostenido por Vittorio Guidano en general sobre la manera de entender el procesamiento emocional en el contexto de la psicoterapia y la alianza terapéutica:

El cambio emocional es diferente al cognitivo porque las tonalidades emocionales son mucho más prolongadas en el tiempo. Las emociones no siguen las leyes de combinación y recombinación de la lógica formal, sino que siguen las leyes de la diferenciación analógica. Las emociones cambian mucho más lentamente que las cogniciones y lo hacen producto de nuevas tonalidades emocionales, que inscribiéndose en el patrón de experiencia inmediata, cambian su configuración. En otras palabras, diferentes tonalidades de activación emocional producen un cambio en la dinámica emocional del sujeto. Yo creo que el cambio cognitivo es diferente del emocional en los mecanismos que subyacen. Hoy podríamos decir: el pensamiento cambia el pensamiento y las emociones cambian las emociones" (Guidano, 2001, pp. 114).

Por su parte, cabe señalar que la tradición sistémica no ha sido muy sensible a la importancia de las emociones. En su mayoría, los terapeutas sistémicos posiblemente formados en modelos sistémicos centrados en la comunicación, la estructura o la estrategia, aún no han podido integrar la emoción en la práctica, ni tampoco aportar a su conceptualización ni introducirla en la formación de los terapeutas (Lazo, 2014). Autores sistémicos europeos como Cancrini (1991), quien explicita la importancia emo-

cional, y Elkäim (1989) acuñando el concepto de resonancia, han aportado a su revaloración.

Ítem 15: "Los verdaderos cambios se producen en el curso de sesiones con un clima intenso emocional."

En el ítem en cuestión los terapeutas sistémicos tiene una media significativamente más baja que los terapeutas cognitivos post-racionalistas.

Desde una perspectiva teórica, los terapeutas cognitivos post-racionalistas, tienden a facilitar estratégicamente la activación emocional en la temática acordada (reformulación del problema) a trabajar en el proceso terapéutico (objetivo terapéutico), ya que sostienen que las emociones activadas pueden ser de gran ayuda para el cambio emocional y contribuir a la modificación del sentido de sí mismo y emergencia de un nuevo significado personal. En cambio, en la terapia familiar sistémica, el trabajo con las emociones ha tendido a quedar en un segundo plano; no por devaluar su relevancia sino más bien porque han sido vistas como una "consecuencia de" o una "reacción" a los patrones de interacción y de relación de los individuos dentro de sus familias (Sexton y Schuster, 2008).

Ítem 17: "Me resulta útil revelar algunos de mis aspectos personales en las sesiones". En el ítem en cuestión los terapeutas sistémicos tiene una media significativamente más alta que los terapeutas cognitivo post-racionalistas.

Desde una perspectiva teórica, los terapeutas cognitivos post-racionalistas, pueden revelar aspectos personales en la medida que estratégicamente sea oportuno para facilitar la autoobservación (sus diferentes niveles en función de las fases de la psicoterapia) y un progresivo equilibrio que facilite la emergencia de un nuevo significado. Por su parte, los terapeutas sistémicos postmodernos se consideran como observadores no objetivos, por lo que, como no les es posible no tener valores personales, opiniones o preferencias, es importante que el terapeuta sea abierto respecto a éstos, cuando ellos sean relevantes para el proceso terapéutico (Tarragona, 2006).

Ítem 26: "La distancia emocional con los pacientes favorece los procesos de cambio".

En el ítem en cuestión los terapeutas sistémicos tienen una media significativamente más baja que los terapeutas cognitivo post-racionalistas.

Desde una perspectiva teórica, los terapeutas cognitivos post-racionalistas, se mantienen en una búsqueda de equilibrio en la relación "co-ayudar estratégicamente orientado", con el objetivo de posibilitar la emergencia de conocimiento relevante para facilitar posibilidades de una nueva reorganización más compleja del sí mismo. En cambio, los terapeutas sistémicos suelen reconocerse en una posición activa y en constante resonancia con su mundo emotivo y de relaciones (Ricci, 2003). En terapia sistémica, se plantea que el terapeuta podrá

dar su mayor contribución abandonando el rol y aceptando el hecho que lo que acontece en el encuentro terapéutico es una relación entre personas (Whitaker, 1990).

De lo anterior, la manera de entender la función expresiva indica un “mapa conceptual” diferente de ambas orientaciones. La escuela sistémica no pone especial atención al procesamiento emocional ya que tienen una postura conversacional. En cambio, los terapeutas post-racionalistas ponen un énfasis en el procesamiento emocional porque entienden el significado personal como una dimensión principalmente afectiva en coherencia con su postura evolucionista para entender el desarrollo del self.

Como limitaciones relevantes de la presente investigación podemos sostener dos. En primer lugar, el tamaño de la muestra. Es de subrayar, que los estudios recientes en psicoterapeutas utilizando el Cuestionario Estilo Personal del Terapeuta, en general tienen tamaños muestrales pequeños: 65, 60, 20 y 60, respectivamente (Botella y Maestra, 2016; Casari, et al., 2016; Estrada, 2014; Vázquez y Güitierrez de Vázquez, 2015). En suma, una repercusión importante del tamaño de la muestra de nuestro estudio, es que no pudimos realizar ciertas comparaciones entre ambos grupos. En segundo lugar, y en coherencia con lo que destacamos en la introducción, sobre la no existencia de investigaciones utilizando el constructo Estilo Personal del Terapeuta en psicoterapeutas Cognitivo Post-racionalistas. No fue posible realizar comparaciones por el momento con otras muestras.

Por otra parte, como perspectiva de investigación a futuro, sería de interés comparar terapeutas Cognitivos Post-racionalistas de países diferentes para poder delimitar si son factores culturales o de formación en Chile, los que podrían explicar las diferencias observadas en el presente estudio. También, comparar con terapeutas de orientación psicoanalítica parece adecuado (asociación libre versus reconstrucción de la experiencia, por ejemplo), ya que los estudios muestran que entre orientaciones terapéuticas no suelen encontrarse diferencias significativas a excepción de con la escuela psicoanalítica. No obstante, es de subrayar que existe un estudio reciente con una muestra pequeña de Vázquez y Güitierrez de Vázquez (2015) que señala perfiles significativamente distintos para terapeutas cognitivos, integrativos y psicoanalíticos.

En último lugar, y desde una perspectiva general, el presente estudio muestra que investigar en psicoterapia es de la mayor relevancia para adquirir una mayor teoría, pero “no cualquier teoría” sino una fundamentada en investigación. En nuestra opinión, ello permite sumar a la construcción de una psicoterapia con fundamento en la comprensión creciente a la luz de la dialéctica de teoría y hechos en un marco de epistemología evolucionista.

REFERENCIAS

- Anderson, H. (2005). The myth of not-knowing. *Family Process*, 44, 497-504.
- Andolfi, M. (1977). *La ridefinizione in terapia familiare*. En: *Terapia Familiare*, 1, Nov. Roma.
- Beutler, L.E., Malik, M., Alimohamed, S., Harwood, T.M., Talebi, H., Noble, S., y Wong, E. (2004). *Therapist Variables*. En M. J. Lambert (Ed.), *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change*. Fifth Edition (pp. 227-306). New York: Wiley.
- Botella, L. y Maestra, J. (2016). Integración en Psicoterapia en Terapeutas en Formación: Atribución de Factores Comunes e ingredientes específicos en casos prototípicos de cinco orientaciones psicoterapéuticas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXV(1), 39-48.
- Cancrini, L. (1991). *La psicoterapia: gramática e sintassi. Manuale per l'insegnamento della psicoterapia*. Roma: Nuova Italia Scientifica.
- Caro, I. (2011). *Hacia una práctica eficaz de las psicoterapias cognitivas*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Casari, L., Albanesi, S. y Maristany, M. P. (2013). Influencia del enfoque teórico en el estilo personal del terapeuta. *Psicogente*, 16(29), 132-142.
- Casari, L., Albanesi, S., Maristany, M. e Ison, M. (2016). Estilo Personal del Terapeuta en Psicoterapeutas de Adicciones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXV(1), 17 – 26.
- Castañeiras, C., Ledesma, R, García, F., y Fernández-Álvarez, H. (2008). Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta: presentación de una versión abreviada del Cuestionario EPT-C. *Terapia Psicológica*, 26(1), 5-13.
- Elkaim, M. (1997). *Si me amas, no me ames*. Barcelona: Gedisa.
- Estrada, B. (2014). Correlaciones entre Estilo Personal del Terapeuta y Escalas Clínicas del MMPI-II. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXIII(2), 153-162.
- Fernández-Álvarez, H. y García, F. (1998) *El Estilo Personal del Terapeuta: Inventario para su evaluación*. En S. Gril, A. Ibáñez, I. Mosca y P. L. R. Sousa (Eds.) *Investigación en Psicoterapia* (pp.76-84). Pelotas, Brasil: Educat.
- Fernández-Álvarez, H., García, F., Lo Bianco, J., & Corbella, S. (2003). Assesment Questionnaire on The Personal Style of the Therapist PST-Q. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 10, 116-125.
- Fernández-Álvarez, H., García, F., Lo Bianco, J. y Corbella, S. (2000, septiembre). *Estilos personales en terapeutas psicoanalíticos, cognitivos e integrativos*. Trabajo presentado en el II Congreso Latinoamericano de Pesquisa em Psicoanálise e Psicoterapia. Gramado, Brasil.
- García, F., Castañeiras, C., y Fernández Álvarez, H. (2008). *La investigación en la clínica*. En H. Fernández Álvarez (comp.), *Integración y Salud Mental* (pp. 139-175). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- García, F. y Fernández-Álvarez, H. (2007). Investigación empírica sobre el Estilo Personal del Terapeuta: Una actualización. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 14 (2), 121-128.
- Guidano, V. F. (2008). La psicoterapia entre arte y ciencia. *Revista de psicoterapia*, 94-96.
- Guidano, V. F. & Quiñones, A. T. (2001). *El modelo cognitivo post-racionalista. Hacia una reconceptualización teórica y clínica*. (2ª Edición). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Guidano, V. F. (1994). *The self in process. Toward a post-rationalist cognitive therapy*. New York: Guilford Press. (Trad. Cas-

- tellana, El sí mismo en proceso. Hacia una terapia cognitiva post-racionalista. Buenos Aires: Paidós.
- Laso, E. (2014). *El trabajo con emociones en terapia familiar: teoría y aplicaciones*. En: Medina, R., Laso, E., y Hernández, E. (2014). Pensamiento sistémico: nuevas perspectivas y contextos de intervención 2014. Guadalajara: Litteris.
- Orlinsky, D. E., Grawe, K., & Parks, B. K. (1994). *Process and outcome in psychotherapy. Noch einmal*. En A.B., Bergin y S.L., Garfield (Eds), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (4th ed.), (pp. 270–376). New York: Wiley.
- Orlinsky, D. E., & Howard, K. I. (1986). *Process and outcome in psychotherapy*. In S.L., Garfield y A.E., Bergin (Eds), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (pp. 311–381). New York: Wiley.
- Pascale, A., Quiñones, A., & Cimbolli, P. (2016). Post-rationalist psychotherapy academy today: research and clinical practice. *Rivista di Psichiatria*, 51(1): 2-10.
- Quiñones, A., Ceric, F y Ugarte, C. (2015). Flujos de información en zonas de tiempo subjetivo: estudio de un proceso psicoterapéutico exitoso. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24 (3), 255 – 266.
- Quiñones, A., Ceric, F y Ugarte, C., & Pascale, A. (2017). Psychotherapy and psychological time: a case study. *Rivista di Psichiatria*, 52(3), 109 – 116.
- Quiñones, A., Cimbolli, P., & Pascale, A. (Eds.) (2014). *La psicoterapia dei processi di significato personale dei disturbi psicopatologici*. Manuale teorico-pratico. Roma: Casa Alpes.
- Quiñones, A., Melipillán, R. y Ramírez, P. (2010). Estudio Psicométrico del Cuestionario de Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) en Psicoterapeutas Acreditados en Chile. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19(3), 273-281.
- Quiñones, A., Melipillán, R. y Ugarte, C. (2012). Indicadores de procesos de éxito en psicoterapia cognitiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(3), 247-254.
- Ricci, E. (2003). Traducción de significados en Terapia Familiar. *Psicoperspectivas*, 2, 157-165.
- Sexton, T. L., Schuster, R. A. (2008). The role of positive emotion in the therapeutic change process of family therapy. *Journal of Psychotherapy Integration*, 18, 233-247
- Tarragona, M. (2006). Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Psicología conductual*, 14,3, 511-532.
- Vázquez, L. y Güitierrez de Vázquez, M. (2015). Orientación Teórico-Técnica y Estilo Personal del Terapeuta. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(2), 133-142.
- Vides-Porras, A., Grazioso, M. y García de la Cadena, C. (2012). El estilo personal del terapeuta guatemalteco en el interior del país. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(1), 33-43.
- Whitaker, C. (1990). *Considerazioni notturne di un terapeuta della famiglia*. Roma: Casa editrice Astrolabio.